COMEDIA FAMOSA

EL TERCERO DE SV AFRENTA.

DE D. ANTONIO MATTINEZ.

FIESTA QVE SE HIZO A SV MAGESTAD en el Real Palacio.

Personas que hablan en ella.

D. Aluaro Alencastro.
El Rey D. Pedro.
D. Iuan de Atayde.
D. Basco de Sosa.
Barreto gracioso.
Vn criado.
Doña Biolante de Sosa.
Doña Blanca de Silua.
Beatriz criada.
Ines criada.

Musicos.

Salgan todos los que puedan, y avrà vn buferillo, y vayan vistiendo al Rey; vno tendrà el espejo, y don Iuà le acabarà de vestir; y cantan los musicos, y antes de cantar, dize el Rey.

Rey. Acabadme de vestir,
y cantad algo, por ver
si puedo desta muger,
la memoria diuertir.
Mus. Hermoso imposible mio,
hasta quando han de durar
los rigores de tu pecho,
la ingratitud baste yà.
Mira que con los rendidos
es impropia la crueldad,
que amar sin correspondencia,
es vna pena inmortal.
Rey. No canteis mas q̃ se aumẽta
el dolor; llamadme luego
a don Aluaro.
D. Iu. Su fuego
por instantes se acrecienta.
Cri. Voy a obedecerte. *Vase.*
Rey. Todos
os podeis ir, solo quede *Vanse*
don Iuan conmigo: no puede
mi mal, aunque busco modos,
aliuiarse, porque estàn
en mi pecho conjurados
mil generos de cuidados,
que al alma afligen. don Iuan
que hazeis aqui?
D. Iu. Vuestra Alteza,
que me quedasse mandò.
Rey. Para què, si intento yo,
para aliuiar mi tristeza,
quedarme en la soledad,
hu-

© Biblioteca Nacional de España

huyendo la compañia.
D.Iuan. Esso señor no sabia.
Rey. Idos pues.
D.Iuan. Boyme. *Haze que se va.*
Rey. Esperad,
no os vais, ay Violãte hermosa!
porque me tratas assi?
Don Iuan yo no estoy en mi,
que vna fuerça poderosa
de amor, me quita el sentido,
y entre tan confusa calma,
apenas le queda al alma
memoria de lo que ha sido:
mi pena es vn deuaneo,
vn abismo mi templança,
vn tormento mi esperança,
y vn encanto mi deseo:
todo es contrario à mi mal,
todo rigor insufrible,
todo remedio imposible;
pues no ay nada en Portugal
que me pueda diuertir,
ni me pueda consolar:
y assi entretanto anhelar,
no ay Don Iuan sino morir.
Sale el criado, y Don Aluaro.
Cri. Yà Don Aluaro ha venido.
D.Alu. Y yà a vuestros pies estoy.
Rey Idos los dos:
D.Alu. Donde voy *Aparte.*
fortuna?
Vanse los dos, y queda el Rey, y Don Aluaro.
Rey. Yo estoy perdido,
Aluaro, por vna dama,
esto es dezir breuemente
todo lo que el alma siente,
y por miedo de su fama;
creo que desfauorece
el empeño de mi amor
en tu persona, y valor;
pues mi priuança merece,
justamente podrè hallar
remedio al mal de que muero,
y assi te hago mi tercero,
con que vengo a confirmar
en la confiança que hago
de esto lo que te he querido;
pues oy quanto me has seruido
con esta fineza pago:
tu has de hablar, y procurar;
pues estàs ya de pormedio,
que dè a mi dolor remedio,
que dè aliuio a mi pesar:
Dile que sus bellos ojos
son de mi pena instrumento,
que cesse tanto tormento;
pues la ofreci por despojos
con el alma vn aluedrio
tan sugeto à su obediencia,
que aun escuso la licencia
de poder llamarle mio:
Y di; pero inaduertido
ando en preuenirte aqui
lo que has de dezir por mi,
que eres galan, y entendido,
y sè que sabras salir
ayrosamente de todo,
quien con tan biçarro modo
sabe hablar, y discurrir:
los quilates de mi fe
te he descubierto, y mi amor,
haz por traerme vn fauor,
que yo te le premiarè.
Haze que se va el Rey, y detienele Don Aluaro.
D.Al. El fauor de vuestra Alteza
que dama le ha merecido,
que aqueste no lo he sabido?
Rey. Quien? vn serafin de hielo:
vna beldad peregrina,
que es (por ser toda diuina)
pedaço hermoso del Cielo.
D.Alu. Yo no sè quien puede ser
señor

© Biblioteca Nacional de España

señor. muger tan hermosa.
Rey. Doña Violante de Sosa,
que no ay mas que encarecer.
D. Alu. Violante, ay de mi! *Apar.*
Rey. Violante,
es Aluaro la que digo,
y el iman, que amante sigo:
no te admire, no te espante;
por esso tenia callado
el nombre, que en Portugal
belleza a la suya igual,
no se ha visto, ni se ha hallado,
esta es la que vas a ver.
D. Al. Avn imposible me obligo.
Rey. Haz Aluaro como amigo:
conquistame esta muger.
D. Alu. A ser mi fiero homicida
me fuerça el no disgustarte. *Ap.*
Rey. El fauor bueluo a encargarte
que me va en ello la vida. *Vase*
D. Alu. A quien aura sucedido!
cielos, tormento tan fiero,
ser de su dama tercero,
ya suele ser permitido;
pero donde puede auer,
ni de quien se aura pensado
si es noble, que aya llegado
a serlo de su muger?
De secreto me casè
con Violante, no pensando
que esto que me està passando
sucediera, yerro fue
no dezirlo (ay hado infiel!)
al Rey, pues quiça dexara
su intento, y del se apartara;
mas es Don Pedro cruel,
y fuera poner la vida
a riesgo muy conocido
dezirselo, si he perdido
el honor, mejor perdida
la vida vengo a quedar;
pues por lo menos honor,
vendrà a salir vencedor;
pero adonde voy pesar!
donde locos deuaneos
precipitais el sentido!
en que golfo se han metido
de imposibles mis deseos?
su padre vino a faltar
en esta ocasion de aqui;
si, que fuera dicha en mi,
y no ay dicha sin azar,
como he de llegar desvelos
à Violante (dura ley!)
à dezirla como el Rey
me manda (rabio de zelos!)
que en su nombre, de su amor
le dè parte, y que su fee
premie, como ay Dios podrè
ser de mi infamia el autor:
sin perder: mas passios siento,
pesar hazed resistencia,
que aqui importa cō prudēcia
reprimir el sentimiento.
Sale Barreto, y vele muy pensatiuo.
Barr. Gracias a Dios que te hallè:
por toda Lisboa he andado
buscandote, y tu te estauas
con mucha flema en Palacio,
Violante a llamar te embia,
que por su casa passando
me vio Beatriz, y me dio
de su parte este recado,
y assi conuiene que luego
vayas. Señor, con quiē hablo?
a verla? no me respondes?
eres estatua de marmol?
que te suspendes, y eleuas?
arrobaste a lo beato?
topaste algun acreedor,
hase ya cumplido el plaço
de la deuda? a esotra puerta:
aduierte que aunque criado,
bien se me puede fiar

vn

vn secreto de aqui abaxo,
que de aqui arriba lo dudo;
pues me precio de callado,
tanto, que suelo dezir,
a quien no quiere escucharlo,
aun lo que hago en secreto,
que vn secreto rebelado,
es para medrar gran cosa.

D. Al. Quiẽ tuuiera tus cuidados
Barreto.

Bar. Pues no son pocos;
pero siempre este humor gasto
como no tengo doblones
que me hurten.

D. Alu. Yo no hallo
que quadre aquessa razon
con el mal que batallando
esta en mi pecho.

Bar. Soy brujo,
demàs, que yo no reparo
en que quadre, ò q̃ no quadre:
mas esto aparte dexando,
que tienes?

D. Alu. Muchos tormentos,
muchas penas, muchos daños
incapazes de remedio.

Bar. Con palabra de callarlos,
podrè saber la ocasion
de que nacen males tantos?
Ya sabes, que desde niño
en tu casa me he criado,
que te tengo mucho amor;
y en los mayores trabajos
te acompañè con lealtad,
que soy Portugues fidalgo.
Y que. *D. Alu.* Yà lo sè Barreto,
aduertirme es escusado,
porque tu lealtad, y amor
en mi fauor se mostraron
siẽpre honrados, siẽpre firmes;
y supuesto este recato,
escucha de mi tristeza
el mas lastimoso caso
de honor, q̃ hasta oy se ha visto
con condicion, que entre tãto
que le digo, me preuengas
remedio a tan fuerte daño.
Ya sabes, que amo a Violante
tres años ha, recatando
por su honor los galanteos,
aun de mis propios cuidados.
Y que para assegurar
rezelos, y sobresaltos,
que causan las dilaciones,
la fee, y palabra le he dado
de esposo, hasta que sin miedo
podamos libres casarnos.
Y que a don Basco de Sosa
su padre, estaua aguardando;
porque salliessen mis dichas
a los brilladores rayos
de su lumìnar antorcha,
sin estoruos, ni embaraços.
Y que no ha tenido efecto
por estar tan ocupado
en las guerras a que assiste,
contra Moros Africanos
que a Ceuta, y Tanger oprimẽ
soberuios, y temerarios.
Esto te consta; oye agora
lo que aun solo imaginarlo
basta a quitarme la vida.
Que es hermoso simulacro
de la belleça en Lisboa,
Violante, es tan assentado,
que de Fenix le dan nombre
las lenguas del vulgo vario.
Don Pedro de Portugal,
dueño, y señor soberano,
cuyo nombre de otros tres
q̃ a vn tiẽpo estàn gouernando
à Castilla, y Aragon,
y a Napoles, và imitando
las costumbres, porque pueda la

© Biblioteca Nacional de España

la fama llamarle el Quarto.
Cruel como justiciero,
soberuio, como biçarro,
poderoso, como Rey,
imperioso, como brauo.
Me encargò de su gouierno,
de mis seruicios pagado;
y en mi lealtad satisfecho,
los papeles, y despachos
que a la Republica importan,
y que aliuian los vassallos.
El serlo yo de don Pedro,
le obligò, rompan los labios
el silencio; a que dixesse,
como estaua enamorado
de Violante, cuya fama
le tenia tan humano,
tan fin alma, tan rendido,
tan ciego, y tan abrasado,
que me hazia su tercero
para aliuiar sus cuidados;
con que traxesse vn fauor
acabò de hechar el fallo;
y la sentencia de muerte,
que por instantes aguardo,
no me atreui a responderle;
porque vn Rey determinado,
y mas de su condicion,
de imposibles no haze caso;
pues si llegara a dezirle,
que con ella estoy casado
de secreto, era irritar
su violencia, y yo me hallo
entre aquestas confusiones
ciegamente bacilando:
de mi mismo honor tercero
vengo a ser; mira si ay caso
mas fuerte, mira si pueden
tener con tormentos tantos
remedio las penas mias,
consuelo los sobresaltos,
desahogo las passiones,
y algun aliuio mis daños.
Si lo digo, a morir vengo;
muero tambien si lo callo;
pues como ha de ser fortuna,
ni de zirlo, ni callarlo?
para quando guarda el Cielo
de su furia los ensayos,
de su rigor las violencias,
si en esta ocasion templado
se muestra; rompan las nubes
su preñez, aborten rayos
que me abrasen, ò la tierra
se abra, y sirua de presagio
en sus concabos mi vida;
pues viene a ser menos daño
morir, que no es bien que viua
vn hombre tan desdichado.

Barr. Confiessote, que el sucesso
es notable, estraño el caso,
que estàs justamente triste,
mas atiende à lo que traço,
que tal vez suele vn consejo
aprouechar de vn criado. (posa
Tu has de hablar luego a ru es-
y has de referirle quanto
te ha passado con el Rey;
y aueis de acordar entrambos,
embiarle el fauor que pide;
que suele ser vn engaño
acierto, en caso como este,
que fauor que no le ha dado
mano propia, y que vn tercero
le lleua, y no le llamo fauor;
pues a ella le queda
siempre su derecho a saluo,
para negar el que es suyo,
quando importare en el caso:
con esto se entretendrà,
y si apretare, en que a espacio,
y de mas cerca desea
agradecer fauor tanto.
A Violante entonces entra

S es-

© Biblioteca Nacional de España

escusarse por lo honrado;
con que esta su padre ausente,
y que pierde su recato,
credito, nombre su honor,
y darle siempre a lo largo
la esperança, y puede ser,
que la dexe descansado.
Yo para saber las cosas
mas de raiz en Palacio,
assistirè siempre al Rey,
con vna industria que traço;
hija de mi ingenio al fin,
que encubrirla es acertado,
hasta mejor ocasion;
con que sabrè rasgo a rasgo,
y punto por punto, todos
los intentos, los amagos
del Rey: y verè si trata
en sus pretensiones, algo
que toque a tu deshonor,
y auisarete del daño
para acudir al remedio;
antes que de executarlo
llegue la ocasion violenta.
Vendra entretanto don Basco,
y en premio de sus seruicios,
pedirà que os case a entrãbos,
y que a ti propio te ruegue,
dès a Violante la mano;
con que todos los peligros
quedaràn assegurados,
desengañado don Pedro,
tu honor con desembaraço,
Violante en quietud dichosa,
y su padre sin cuydado.

D. Alu. Yo he de lleuar de Violãte fauor al Rey.

Bar. No està claro.

D. Alu. Primero pierda la vida.

Bar. Disparate es consumado:
Mira señor, que don Pedro
de Portugal, no es hidalgo
con quien podemos andar,
si ay ocasion, a porraços,
porque es tan brauo, y altiuo,
tan soberuio, y obstinado;
que a vn esto quiero no mas,
suele del balcon mas alto
de Palacio, echar al tejo,
con solamente vna mano,
de quinzeen quinze loshõbres
y a los dos, es caso llano,
que con solo vn dedo, harà
que a ensayarnos de pescados
vamos; tambien de su sombra
aun aqui estoy temblando.
Hombre es, que a su çapatero,
porque vn poco le apretaron,
le hizo por fuerça comer
en jigote vnos çapatos:
que piedad esperas dèl?
Yendo vna noche rondando
por la Rua de las flores,
por solo que se pararon
dos hombres delante dèl,
no les diò la muerte a entrãbos;
Porque llamando a vna casa,
donde iba de ordinario
de reboço a entretenerse,
y en abrirle se tardaron,
no la hizo pegar fuego,
sin que escapasse, de quantos
en ella auia, persona;
pues si esto, y cosas que cal
de mas consideracion,
sabes, que estàs aguardando?
que no tomas mi consejo;
cierra los ojos al daño,
pues sabes que fauorece
la fortuna a los osados,
ardides vençan ardides,
engaños vençan engaños,
para cautelas de amor,
nunca remedios faltaron;

y quan-

© Biblioteca Nacional de España

y quando faltaſſe todo,
que fuera impoſsible eſtraño;
no te puedo faltar yo,
que ſoy para los trabajos;
y aunq̃ viuiẽte, hecho a prueba
de los repetidos maços
de la fortunilla, y ſoy
quien la dara de ſopapos.
D. Al. Deuna cõfuſiõ de abiſmos,
parece que al mundo ſalgo.
Hablar a Violante intento,
lleuar lo que me ha mandado
el Rey, para alegurarle,
hazer que venga don Baſco,
eſtorvar de honor los rieſgos,
deſvanecer los cuydados,
oponerme a los peligros,
eſcuſar terceros falſos,
dar de mano a las injurias,
dar de mano a los engaños,
haſta que queden deshechos;
y ſino baſtare quanto
propongo, anelo, y vacilo;
porque ſiempre vn deſdichado
en qualquier coſa halla enquẽtros,
el coraçõ eſtrechãdo, (y la razon rèprimiendo,
ſiendo la muerte enſayo.
homicida de mi miſmo,
haziendo el pecho pedaços
de la vida que me anima,
ſerè executor tirano,
abriendole al alma puertas
por donde vaya arrojando
la ſangre, que de veneno
ſirue al coraçon, que en daños
tan crueles, es aliuio,
es ahorro, y es aplauſo,
que muera vn hõbre cõ honra,
y no que viua afrentado.

Vaſe don Aluaro.

Bar. Eſſo ſi, cuerpo de Dios,
executar mis mandatos,
y venga lo que viniere;
pues tal vez ſe acierta errando,
que yo de tu celador
he de ſeruir en Palacio,
dando admiracio mi induſtria,
para que en los dilatados
tiempos, el mundo me dè
nõbre en lo que voy traçando,
de fidalgo bien nacido,
ſiendo exemplo de criados.

Vaſe, y ſalen doña Violante de Soſa, doña Blanca cõ ſus criadas, Beatriz, y Ines; traerà doña Blanca vna vanda, y en ella puеſta la mano derecha, como que eſtà herida, ha de auer vn bufete con ſobremeſa, y dos ſillas en que ſe han de ſentar; doña Blanca, y Ines vienen con mantos.

Vio. Ieſus, Blanca, has acertado
a eſta caſa, quien creyera,
que tanto tiempo eſtuuiera
ſin verme vna amiga.
Blan. He eſtado
indiſpueſta algunos dias,
y por eſſo no he venido
a verte. *Vio.* No lo he ſabido,
que tienes? *Blan* Melancolias,
es todo mi mal, Violante,
que me tratan con rigor.
Vio. De que proceden?
Bla. De amor.
Vio. De amor? diſculpa es baſtãte,
quitate el manto.
Blan. No puedo,
porque luego he de boluerme.
Vio. Cõ tanta prieſſa, es ponerme
en cuydado.
Blan. Tengo miedo
a mi deſdicha, y quiſiera
no aumentar los accidentes

© Biblioteca Nacional de España

del mal.
Viol. Bien es que te sientes,
para descansar si quiera.
Sientanse.
Bla. Replicarte fuera en vano.
Vio. La vanda es gala, ò fauor?
Bla. No, sino aliuio al dolor
que tengo en aquesta mano,
del golpe de vna caida,
que me di en ella tan fuerte,
que fue venturosa suerte
auer librado la vida.
Vol. Estrañas son tus desdichas.
Bla. Esso no es bien que te espãte,
que tengo estrella de amante,
y no ay amante con dichas.
Vio. Puedese comunicar
el pesar que te atormenta?
Bla. Si Violante, escucha atenta
disculparàs mi pesar.

Yo Violante, yo amiga, que burlaua
de amor, y que de libre blasonaua;
y altiua, y arrogante, de los hombres
aborrecia, hasta sus propios nombres.
Bien de exemplos de historias,
que eternas haze el tiẽpo las memorias;
pues sus ingratitudes, y mudanças,
mas que a premio, animan a venganças;
cuya ciega porfia
tan constante seguia;
que si alguno finez a me mostraua,
con aborrecimientos le pagaua.
Tu lo sabes Violante, pues has sido
la q̃ tanta crueldad me has reprehendido:
si bien en ti no he hallado
amor, y si le tienes le has callado:
y assi passo adelante,
que esto no viene a ser aqui importante.
Solo digo, que vn hombre que en Lisboa
se lleua todo el Lauro, honor, y ioa,
de entendido, discreto,
galan, ayroso, liberal, perfeto,
en quanto intenta, y haze;
pues con su agrado al vulgo satisfaze:
me vio, y le vì vna tarde,
y haziendo de quien es biçarro alarde,
pagando en cortesias alagueñas
alguna inclinacion que vìo por señas:
siguiò mi coche en vn ruzio rodado,
de elemento ensayado;
pues en vna carrera

pre-

© Biblioteca Nacional de España

precipitò su orgullo de manera,
que oudò el pensamiento
si era cauallo, ù viento;
que en el galanteo fue su ensayo
tan veloz, que passo plaça de rayo:
por el camino el alma,
que de verle Vio lante, estaua en calma,
se assomaua a los ojos,
y de su biçarria fue despojos,
no sè si lo entendia,
porque con su modestia lo encubria.
Llegue a mi casa, y el dexò vn criado
para que se informasse de mi estado:
y de aquella fineza
me obliguè, q̃ amor desta suerte empieça:
y aunque no lo ignoraua,
le preguntè al criado que buscaua;
y el por rodeos la verdad me aduierte,
con que juzguè que era feliz mi suerte.
Hize tambien despues q̃ Ines le hablasse,
porque mi dicha assi se mejorasse:
passaron desta suerte algunos dias,
escriuiome, escriui, y desdichas mias,
que otra ocasion no he hallado,
de que me haga fauor le han apartado:
pues si a buscarle van en nombre mio,
ò se niega, ò responde con desvio:
cuyos desaires siento de manera,
que por no verlos, y à morir quisiera:
Presumen mis desvelos,
aunque no di ocasion, que serán zelos
los que le han retirado
de lo que auia intentado:
y con estas porfias
el alma aumenta sus melancollas:
y assi para salir destas quimeras,
quisiera que en mi nombre le escriuieras
vn papel, que yo hazerlo, caso es llano,
no puedo, por el golpe desta mano:
y tambien que Beatriz se le lleuasse,
porque no se escusasse
de recibirle, y responderme luego:

© Biblioteca Nacional de España

esto es lo que te ruego;
esto has de hazer Violante, por quiẽ eres,
que vnas por otras suelen las mugeres,
quando amor las obliga,
hazer cosas como esta: por amiga
merezca esta fineza;
assi a pesar del tiempo tu belleza
conserue el Cielo en su verdor florido,
sin que à las puertas llegues del oluido;
que alientes mis temores,
que aliuies mis tormentos, y rigores,
mis penas, mis desvelos,
mis ansias, mis ahogos, mis rezelos;
para que cobre en tan confusa calma,
la voz aliento, y nueua vida el alma.

Vio. Mucho me han lastimado
Blanca tus penas; pero te has dexado
de dezir lo mejor, y mas forçoso,
para el papel; quien es el venturoso;
que merece que tu le hagas fauores,
y que vano te pague con rigores.

Bla. Don Aluaro Alencastre, amiga mia,
que otro ser en Lisboa no podia
causa de mis desvelos.

Vio. A espacio penas, con blandura zelos,
don Aluaro (ay de mi!) pierdo el sentido
el Priuado del Rey?

Blan. Esse ha rendido
mi condicion altiua.

Viol. Que oyendo aquesto viua,
Cielos! agora importa la clemencia,
mirad q̃ en tanto mal, ya no ay paciencia;
pues yo Blanca pensaua,
que el amor te abrasaua
de don Iuan de Atayde.

Blan. Dexa agora Violante essa
locura, que aunque llora,
tan fino en mis desprecios siempre ha sido
objeto riguroso de mi oluido;
Aluaro es dueño mio, da oydo
a mi dolor, de ti confio: escriue.

Viol. Trae recado

Bea-

© Biblioteca Nacional de España

Beatriz al punto, mi tormento es fiero.
Bea. Voy por el, solo el fin de aquesto espero
el lance es apretado,
gran fiesta avrà con amo, y con criado. *Vase*
Viol. Y en fin que determinas escriuiendo?
Blnn. Solo saber pretendo
la ocasion que ha tenido
para tan grande oluido.
Viol. Estarà enamorado en otra parte,
y no querrà engañarte,
que los hombres no siempre su cuidado
le tienen mas, que por razon de estado.
Blanc. Aquesso no sabia.
Viol. Yo si Blanca. *Sale Beatriz.*
Beat. Aqui està la escriuania.
Vio Doblo el papel, ay caso mas penoso! *Ap.*
nota Blanca, escriuamos a mi esposo;
que yà no puede auer lance mas fuerte,
que ser tercera de mi misma muerte.

Nota Blanc. Mi bien.
Viol. Es muy amoroso;
con mas despego es mejor,
que hõbre q̃ ve mucho amor,
que sea ingrato es forçoso.
Bla. Di lo que te pareciere.
Viol. No amiga, tu has de dictar,
que como no se de amar,
errarè quanto escriuiere.
Blan. Por tu vida. *Vio.* Blanca si;
que esto de escriuir a amantes
no es oficio de ignorantes,
y yo me conozco a mi. *Escriue*
Blan. Pues di, no crei que fuera
tan ingrato cauallero,
a vn amor tan verdadero.
Viol. Bien và assi.
Blanc. Saber quisiera
la ocasion que aueis tenido
para burlar mi esperança,
que como amor no la alcança,
don Aluaro, he presumido,
que fue accidente el fauor.
Respondedme, ò esta tarde
vedme en la orilla del Tejo,
que de cristalino espejo
sirue al cãpo; Dios os guarde.
Viol. Està muy bien acabado.
Beat. Su picante de mostaça
lleua. *Viol.* Firma.
Blanc. Me embaraça
el dolor. *Viol.* Sin ir firmado
haz quenta q̃ nada has hecho.
Blan. Como tengo de firmar?
Vio. Seis letras te han de aumẽtar
el dolor, por mi prouecho
hago toda aquesta instãcia. *Ap.*
Blan. Muestra, *Firmale.*
yà firmado està;
cierrale agora, y podrà
lleuarle Beatriz.
Beat. Ganancia
es mia el seruirte en todo;
que boba es la tal señora. *Ap.*
Blanc. Este diamante mejora
tu suerte. *Bea.* De ningũ modo,

© Biblioteca Nacional de España

esso es mi amor agrauiar.
Blan. Violante dà permissiõ.
Vio. Tomale, que no es razon
à Blanca disgusto dar,
en cosa que tiene gusto.
Toma la sortija.
Bea. Premiando desta manera,
gran ventura es ser tercera
de amor, q̃ obedezca es justo;
que linda cosa es tomar.
Blan. Lleuarasle luego? *Bea.* Si,
que yà el papel esta aqui
a guisa de pelear.
Blan. Pues a Dios, q̃ se haze tarde
Vio. Detenerte, mas no quiero.
Blan. La respuesta en casa espero.
Vio. Si Blanca.
Blan. El Cielo te guarde. *Vanse*
Beat. No parece cosi cosa
esto que nos ha passado?
Vi. No sè Beatriz, yo he quedado
aunque lo he visto dudoso;
porque parece imposible
auer tenido prudencia
para escriuir, ni paciencia
en tormento tan terrible.
Don Aluaro tan mal trato
conmigo, y con tal rigor
pagar la fee de mi amor;
pero que hõbre no es ingrato;
pues el mejor si se mira,
en conociendo aficion,
ò oluida su obligacion,
ò de su honor se retira.
Beat. Que auemos de hazer?
Vio. Lleuar
tu el papel, y yo morir.
Bea. Contra ti has de presumir
que auia de executar
accion tan necia, es error
imaginarlo. *Vio.* Ay de mi!
don Aluaro viene alli.
Beat. Dissimula, y ten valor.
Sale don Aluaro muy triste.
D. Al. Salte Beatriz allà fuera,
que tengo que hablar a solas
con Violante.
Be. Obedecer
es forçoso; aqui fue Troya:
don Aluaro esta suspenso,
y mi ama hecha poçoña. *Vase*
D. Alu. Violante, yo estoy sin mi;
yo mi bien, yo prẽda hermosa,
yo dueño de toda el alma,
te he perdido, el Rey te adora:
no sè como tengo vida;
tercero de su amorosa
passion soy, el me ha mandado
q̃ en su nõbre, accion impropia
en mi, te viniesse à ver,
y à dezir, que correspondas
a su amor, que a tu belleza
toda su grandeza postra,
que le embies vn fauor,
que a sus penas, y congojas
dès aliuio, y que me mates
digo yo, que es enojosa
la vida al que es desdichado:
mira si en razones pocas
te he dicho muchos tormẽtos,
tanto la pena me ahoga,
que alargar mas el discurso
no puedo, porque en la boca
ò se pierden las palabras,
ò las razones se acortan.
Vio. Ha dicho Vuesseñoria tãbiẽ?
pues yo le suplico aora
que lea aqueste papel,
y con breuedad responda,
que ay riesgo en la dilacion,
mientras que yo pienso a solas
la respuesta que he de dar
en cosa que tanto importa.
Dale el papel.
D. Alu.

© Biblioteca Nacional de España

Al. Que modo de hablar Violãte
es esse. *Vi.* Que se alborota?
abra, lea, y luego hable,
que tiempo, y lugar le sobra.
Abre el papel.
D. Al. Tuya es la letra.
Viol. Es verdad;
pero seis letras que forman
vn caracter mas abaxo,
que dizen? *D. Al.* Blança.
Viol. Pues oyga, conocela?
D. Alu. A doña Blanca de Silua
nadie en Lisboa
dexa de conocer. *Vio.* Bien,
quien la tiene en la memoria,
tambien la tendrà en el alma;
pero todas estas cosas
no hazen al caso, esta dma
se fue de mi casa agora,
que como es deuda, y amiga,
por estar algo achacosa,
de vn golpe en la mano, vino
a rogarme, que yo propia
le escriuiesse esse papel,
despues que vna larga historia
me contò de sus amores;
à que yo como piadosa
di consuelo, sin mirar
obligaciones forçosas;
pues juzguè que era mayor
la suya, Beatriz agora
se le auia de lleuar;
que esto me pidio por cosa
de grandissima importancia:
y pues viniendo se ahorra
el trabajo de buscarle,
y le tiene, corresponda
a lo que el papel le dize,
escusando las lisonjas,
que Blanca merece mucho,
por biçarra, por hermosa,
por bien prendida, y gallarda,
discreta, apacible, todas
partes para ser querida,
pues naturaleza propia,
de auerla hecho tan perfeta
parece que està embidiosa.
Barreto sabe la casa,
y Vueseñoria no la ignora,
pues fue siguiendo su coche:
finezas tan amorosas
no se han de oluidar assi.
Blãca, aũq enferma, y quejosa,
quiere hazer pazes, y hablarle;
que pues que nada le estorua,
vaya a verla, y consolarla,
que el rigor cosa es penosa
en fineza tan constante;
yo le suplico no ponga
dilacion en esto mas,
que yo le absueluo de toda
la accion que puedo tener
al matrimonio, pues bodas
con hombre q̃ a Blanca quiere
vendrán a ser peligrosas:
yo es fuerça escriuir al Rey,
Blanca espera su persona:
à quien es tan entendido
el aduertimiento sobra.
Vea el papel, si ignorare
algo, y pues licencia toma,
quien se và sin reuerencia
despedirse es cosa impropia.
Alu. Viue Dios, que eres ingrata
Violante, y que me prouocas
a que de vna vez acabe
con la vida que me enoja.
De mi pretendes librarte
con escusas fabulosas,
conmigo tantos rodeos,
quando sabes què te adora
el alma, buscas quimeras
imposibles; no era cosa
mas facil desengañarme,
di-

© Biblioteca Nacional de España

diziendome, Aluaro, todas
las mugeres nos rendimos
à la nouedad, deforma,
que à las palabras del Rey,
ù obligada, ù temerosa,
deuo sujetar mi gusto,
que es fuerça que corresponda
a vna fineza Real,
y a vna Magestad heroyca:
con que yo te disculpara;
pues fuera menos dañosa
la verdad, que no el engaño
con q̃ aumentas mis congojas;
pues es cierto, que don Pedro
no dixera su dudosa
passion, à no auerle dado
esperança antes de agora
tu necia desemboltura;
pero no importa, no importa,
que con poner tierra enmedio
oluidarè tus memorias.
Tu nombre aborrecere,
sacando del alma propia
tu retrato; logra cruel
del Rey don Pedro lisonjas,
para ti ciertas verdades,
para mi mentidas glorias.
Y las escusas de Blanca,
dexalas, pues no te abonan;
y mira en este papel
lo que estimo su persona;

Rompele.

pues lo que fue cortesia,
de quien de honrado blasona,
quisiste tu hazer cuidado,
y ella fineza amorosa.
Y quedate, que a morir
voy; que en penas tan forçosas
es desahogo, y es dicha
morir por viuir con honra.

Viol. Ha cruel! y que bien finges.

D. Al. Tu falsedad me ocasiona.

Vio. Estoy por sacarte el alma.

D. Al. Si es la tuya a mi me toca,
aleue, mudable, falsa.

Vio. La lengua libre reporta,
ò viue Dios. *D. Al.* Ya no temo
tus palabras. *Viol.* Seran obras,
sino enmudecen tus labios.

D. Al. Vès como soberuia cobras
porque estàs fauorecida.

Vio. Ves como si me prouocas
con injurias, te he de hazer
pedaços, y aun sera poca
vengança à tantos agrauios.

D. Al. Querer a vn Rey es grã cosa
para hablar sin embaraço.

Vio. Por mi sola, por mi sola
hablo yo con este imperio,
traidor, en cosas que importã.

D. Al. Conmigo ingrata?

Vio. Cõtigo. *Al.* Sin juizio estoy.

Vi. Estoy loca. *Al.* Yo me vẽgarè

Viol. Yo, y todo.

Al. No viendolo, no me importa

Vio. Has de verlo, porque fiẽtas.

D. Al. De que forma?

Viol. Desta forma.

Alu. Cierras la puerta Violante?
Abreme. *Viol.* Veamos agora,
ya que estas tan arrestado
por donde a salir te arrojas.

Alu. Abre la puerta, ò hare
que del viento sean lisonja
sus pedaços. *Vio.* Si primero
sus altiuezes no postra,
sus rigores no reprime,
y amante me desenoja,
no ha de salir. *Al.* Quiẽ? yo a ti?
primero.

Vio. La crueldad sobra;
no aya mas, mi bien, ya bastan
los desvios.

D. Alu. No dispongas

nue-

© Biblioteca Nacional de España

nuèuos engaños, la puerta
abre, ù haràs que la rompa
el enojo que me oprime.
Viol. Mira. *Al.* Aparta cautelosa,
que yà conozco tu estilo.
Abreme.
Vio. Si hare, que importa
a mi quietud que te vayas,
tus resoluciones logra.
Vete. *Buelue abrir.*
D. Alu. Si harè.
Vio. Pues que aguardas.
Vase à zia ella.
D. Alu. Yà el alma se desahoga,
aguardo que me detengas.
Vio. Ruegole, y soberuia cobra,
pues yà a mi no me està bien
el que se detenga agora;
sino que se vaya al punto;
pues la puerta no le estorua.
D. Alu. Estorualo tu hermosura,
que idolatra el alma toda.
Dame los braços. *Vio.* Estaua
por escusarlos agora;
pero no soy vengatiua.
Abraçanse.
Alu. q̃ respondes prenda hermosa
a los intentos del Rey?
Vio. La respuesta a ti te toca.
lo que te respondo a ti
solo es, que el alma te adora,
que te respeto, y estimo;
y que fuera esfera poca
el mundo para postrar
los blasones que me adornan.
Mi padre vendra muy presto,
si es que a tu vida le importa,
mientras viene entretenerle:
dispon lo tu allà de forma,
que assegurando tu honor,
descredito el mio no corra,
que del vulgo nobelero,
las lenguas murmuradoras,
forman del viento gigantes.
Y es esperiencia costosa,
por encubrir la verdad,
el auenturar la honra:
tu podràs en esta parte
mirarlo mas bien à solas,
que a mi me basta aduertirte
Aluaro que soy tu esposa.
Alu. Dichoso el que tal escucha,
que justamente blasonan
los hombres que merecieron
lauros, que tanto los honran,
por tener mugeres nobles;
pues biçarra, y animosa
me alientas, ningun peligro
me açobarda, ni me assombra.
Yo buscarè vn medio sabio
para salir destas cosas,
que con honor, no ay poder.
Vio. Y que emos de hazer agora,
de Blanca, que enamorada
te espera en la amenosa
margen del vndoso Tejo.
D. Alu. Que tu vayas, y respondas
por mi; pues sabràs hazerlo
como cosa que te importa,
que yo no he de ver a Blanca.
Vi. Iuralo. *D. Alu.* Dezirlo sobra.
Vio. Que no la veràs? *Al.* Iamàs.
Vio. Si te busca?
D. Alu. Huirè su sombra.
Vi. Porfiara? *Al.* Desengañarla.
Viol. Està enamorada.
D. Al. Es loca. *Vio.* Porque?
D. Alu. Porque la aborrezco.
Vi. Es hermosa. *Al.* Poco importa
Vio. Ha de ir a hablarte.
Al. Escusarme. *Vi.* Tiene agrado.
D. Al. A mi me enoja.
Vi. Obligarate. *Alu.* Con que?
Vi. Cõ amor. *Al.* No vso lisonjas

Viol.

© Biblioteca Nacional de España

Viol. Serà constante.
D. Alu. Yo mas. *Vio.* En que?
D. Alu. En adorar tu sombra.
Viol. Serà cierto?
D. Alu. Serà cierto.
Viol. Que mas dicha.
D. Alu. Que mas gloria.
Viol. Que que rerte.
D. Alu. Que estimarte.
Viol. Aunque ilusiones se opongã
Alu. Aunque penas me contraste
Vio. Pues quedã desheehas todas.
D. Al. Pues quedã todas postradas
Viol. Con merecer ser tu esposa.
Alu. Con ser tuyo mientras viua,
que es la mas feliz vitoria. *Vase*

IORNADA SEGVNDA.

Sale Barreto.

Barret. Lindamente hè entablado
el andar en Palacio sin cuidado:
que soy mudo he fingido,
y ninguno hasta aqui me ha conocido:
Famosa fue la traça que emprendi;
pues nadie se embaraça,
aunque me vea, en referir secretos,
con que descubro en muchos mil defetos:
el Rey hallo que viue con cuidado,
como el fauor Violante ha dilatado:
y don Aluaro en esto anduuo necio;
pues por traer fauor, traxo desprecio,
diziendo, que Violante agradecia
las honras que le hazia:
pero que embiar fauores vna dama,
era poner en opinion su fama:
con que el Rey muy sebero,
respondio, yo puedo quanto quiero,
y sea justo, ò injusto,
en todo se ha de hazer siempre mi gusto:
à don Aluaro dixo que se fuesse,
y que a Violante aquesto refiriesse:
y a don Iuan de Atayde, que ha mostrado
ser de mi amo enemigo declarado,
pidio consejo en lo que hazer podia
en su pasion, à que el con osadia
respondio, que nunca amor se esfuerça,
sino llega à los lances de la fuerça:
al Rey agradò el modo,
y en este acuerdo se ha quedado todo:

y luc:

© Biblioteca Nacional de España

y luego con lealtad, y con cuidado,
a mi dueño el auiso le he llevado;
que es lo que importa, el Rey sale, y resuelvo
lo razonado, y a mi industria buelvo.

Pone se Barreto à vna parte del tablado y de quando en quando haze algunos visajes, y sale el Rey, y don Iuan por la otra parte.

Re. Tu has dado en vn pẽsamiẽto
don Iuan el mas acertado
para aliuiar el cuidado,
que al alma causa tormento:
y assi le he de executar;
porque no puedo creer,
que sin llegar a querer,
pueda Violante mostrar
conmigo tanta esquibeza.

D. Iu. Don Aluaro es ocasion,
pues el tenerla aficion,
nos muestra bien la tibieça
con que siempre ha respodido
a todo lo que has mandado:
y es que se halla embaraçado
viendote fauorecido;
y sino en execucion
pon su partida al momento,
y verás que el sentimiento
te muestra en su turbacion.

Rey. Quien està aqui?

D. Iu. El mundo es,
que introducido en bufon,
en qualquier conuersacion
se halla del modo que vès.

Rey Estremado es, proseguir
podemos, sin rezelar,
que este mal podrà estoruar,
si es mudo, y no puede oir.

Està haziendo Barreto señas, y riendose.

D. Iu. Entre si señas haziendo
està, y visages, que a todo
se rie de vn mismo modo.

Rey. Digo, don Iuan, q̃ pretendo
embiarle luego a llamar,
y dezir, que al punto parta
a Seuilla, que vna carta
a don Pedro ha de lleuar,
Rey de Castilla, y que es gusto
mio, que el sea mensagero;
pues de su prudencia espero
lograr intento tan justo,
como en ella à acordar llego,
que si llega a replicar,
procurandose escusar
descubrira su amor ciego.
Y yo entonces satisfecho
castigarè su intencion,
y podrà de la traicion
tomar vengança mi pecho.

Barreto aparte.

Barre. Miren si importa el fingir
ser mudo, luego es preciso
lleuar a mi amo este auiso,
para que sin resistir
haga lo que el Rey le ordena.

D. I. Bien de esta manera esta.

Barr Quiero escurrirme và, và.

Rey. Que lastima! *Bar.* Và.

D. I. Que pena! *Bar.* Va, va, va.

Rey. No vi mayores
estremos, que quiere hazer?

Barr. Và, va.

Rey. Echarle es menester.

Ba Va, va: mamola señores. *Vase*

D. I. Haz que a don Aluaro llame
vn criado. *Rey.* Ola.

Sale vn criado.

Criad. Señor.

Rey.

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Llamá a don Aluaro, amor
porque quieres que se inflame
el alma en colera ciega,
porquè en aquesta muger,
no has de mostrar tu poder,
pues tanto a mi amor le niega.
Viue Dios, que el sentimiento
me tiene tan sin sentido,
que de lo que soy me oluido;
y que yà no ay sufrimiento
para poder esperar
los injustos deuaneos
con que trata mis deseos
Violante, y que he de postrar
su altiuez, porque no es ley,
no es razon, ni acuerdo justo,
que por no darla disgusto
que estè padeciendo vn Rey.
Dime don Iuan, has amado?
habla? yo doy permission
de que digas tu aficion.
D. I. Señor. *Rey.* Esso es escusado;
mientras con facilidad
se puede dezir de amor
el estado, es grande error
el poner dificultad.
D. I. Digo, señor, que yo quiero
vna dama principal;
pero trataime tan mal,
que ninguna remedio espero,
pues esquiua a mi desvelo
paga siempre con desprecios.
Rey. q̃ propio es dõ Iuan de necios
el no querer dar consuelo,
desuerte, que el mismo daño
que yo, estàs tu padeciendo,
y estauasmele encubriendo.
El pensamiento es estraño;
mucho deuo agradecer
don Iuan, el que ayas andado
conmigo tan recatado.
Y di, quien es la muger?
D. I. Blanca de Silua es señor
la que mis penas aumenta,
y quien cruel me atormenta
con insufrible rigor.
Re. Mas hermosaes que entẽdida,
vn dia en su quinta entrè,
yendo a caça, y me enfadè
de verla tan presumida.
Blanca te querra, yo harè
que temple el ciego furor,
que es bien que pague el amor
à amante de tanta fee.
Sale don Aluaro, y dize primero esto aparte.
D. Al. Yà de Barreto aduertido
vengo, y fue suerte en estremo
no encontrarnos el criado
del Rey, hablando en secreto,
que fuera acabar con todo;
pero aqui està, tus pies beso.
Rey. Aluaro, seas bien venido.
Passiones dissimulemos. *Ap.*
Alçad del suelo; que ay
de mi amor?
D. Al. Siempre desprecios,
escusas, y disfauores
de doña Violante.
Rey. El tiempo
suele allanar imposibles:
y assi por agora dexo
los afectos de mi amor,
los ardores de mi pecho,
que en otra ocasion saldràn;
pues cuidados del gouierno,
desvelos justos de vn Rey
estoruan mis pensamientos.
A don Pedro, a quien Castilla
llama cruel, y soberuio,
que el vulgo siempre se anima
a dar atributos necios;
pues quiere que sea crueldad
el ser vn Rey justiciero:

tem-

© Biblioteca Nacional de España

tengo que comunicar;
y assi a Seuilla he resuelto,
viendo las partes que ay
en ti, para aqueste empeño,
que tu vayas con la carta,
y que te preuengas luego;
porque al punto has de partir.
D.Alu. Partire al punto.
Rey aparte. No ha hecho
mouimiento con el rostro,
ni el semblante viue el Cielo;
pues sin estar aduertido,
querer bien, y estar sebero,
sin dudar a lo que mando,
por imposible lo tengo.
D.Al. La carta, señor, aguardo.
Rey. D. Iuan, si el juizio no pierdo
es mucha reportacion
estando mirando aqueste.
D.I. Pues, señor, assi te engaña:
q̃ mal salen mis intentos. *Ap.*
Rey. Tu no me dixiste a mi
que queria de secreto
a Violante, y lo veria
en el semblante.
D.I. Esso mismo
acredita el que la quiere.
Al. D. Iuan piensa q̃ no entiendo
que son traças suyas todas. *Ap.*
D.I. Di q̃ a escriuir vàs el pliego,
y veràs lo que resulta
de la execucion de aqueste;
y de otra traça que ha hallado
el amor con que professo
seruir a tu Magestad.
Rey. En nueuos cuidados entro;
porque yo no tengo cosa
que escriuir al Rey don Pedro,
que pueda obligarme a embiar
avn hõbre enquiẽ cargue el peso
deste Reyno; y el cuidado
de la justicia, y gouierno.
D.I. Para todo avrà salida.
Rey. Si este segundo remedio,
don Iuan, nos viene a salir
tan bueno como el primero;
don Aluaro quedarà libre.
D.I. Presto lo sabrèmos.
Rey. Yo voy a escriuir la carta,
esperad mientras que bueluo.
Vanse el Rey, y don Iuan.
D.Alu. Agora fortuna mia
he menester sufrimiento;
pues si se resuelue el Rey
en que parta, como puedo
executar lo segundo
en tan conocidos riesgos
à Violante; pues dexar
de ir, si lo quiere don Pedro,
tampoco puedo: ay desdichas!
ay confusos devaneos!
en que ciegos laberintos
me aueis metido de nueuo.
Sin duda es cierta mi muerte,
porque si probar mi pecho
fuera no mas el dezirme
que auia de ir con vn pliego
a Seuilla, el escriuir
escusara; grande yerro
ha sido el no declararme:
quiẽ se ha visto en tãto aprieto
jamas: honor, ò me saca
destas dudas, y rezelos,
ò acaba yà con mi vida.
Salen Blanca, y Ines con mantos.
Bl. A aqueste obliga vn desprecio
In. Mira tu honor. *Bl.* Escusado
viene a ser tu aduertimiento.
In. Que estàs en Palacio.
Blanc. Necia,
calla; pues resuelta vengo;
que no ignoro que es Palacio;
pero a don Aluaro veo.
Alu. No es Blãca aquella q̃ miro?

que

© Biblioteca Nacional de España

que querrà, valgame el Cielo!
Blanc. Quando falta a ser quiẽ es
vn honrado Caualliero,
obliga a estas demasias.
Alu. Blãca hermosa, q̃ es aquesto?
Blan. Vuestra sinrazon.
D. Alu. Señora,
aduertid, que al Rey espero,
y no es bien que os halle aqui.
Blanc. Don Aluaro, yo no pierdo
aunque venga el Rey, honor.
D. Alu. Si, pero parece exceſſo,
y serà irritar su enojo
si aqui os viesse.
Blanc. Que os ha hecho
mi amor, para que pagueis
su fineza con desprecios.
Como falta a ser cortès.
quien tanto presume serlo?
como embiandoos yo allamar
para sossegar desvelos
que causan vuestros retiros,
por vn papel, tan grossero
fois, que a verme no aueis ido,
ò embiado por lo menos
con Barreto la respuesta;
pues para poder hazerlo
ha auido tiempo bastante;
sino fue entretenimiento
el galanteo que hizisteis,
que ilusiones? que desvelos?
ò que causa aueis tenido
para dexarle, sabiendo
el empeño de mi amor:
si fue solo entreteneros
para burlar mi esperança:
aduertid que honor professo;
y que mi altiuez no sufre
delayres tan indiscreros,
pues sabrè vengar injurias
de atreuidos pensamientos.
D. Al. Injustamente os quexais;
pues vn cortès galanteo
quereis sea obligacion;
solo Blanca fue mi intènto
seruiros, sin que passasse
de cortesia mi empeño;
pues mal pudiera llegar,
quando en otra parte quiero,
mi amor a empeñarse en vos;
porque no fuera bien hecho
engañar a vna muger
de vuestros merecimientos;
teniendo otra a quien adoro,
que porque importa el secreto
es fuerça encubrir su nombre.
Y porque en qualquier suceſſo
se deue à vna dama honrar;
que yo tengo por muy necio,
al que haze del fauor gala;
pues quien le publica, es cierto
que muestra con la ignorancia
baxeza en su nacimiento.
Este desengaño baste
para disculpar los yerros
de mi descuido, y creed
que a ser posible el quereros,
Blanca hermosa, os estimara
con la fineza que muestro,
a quien es dueño del alma,
a quien de la vida es dueño.
Bl. Que esto sufra? q̃ esto escuche
y no vengue mis desprecios:
si duda.
Alu. El Rey, ay de mi!
Blan. Esso es lo que yo deseo
para vengar mis agrauios.
Salen el Rey, y don Iuan.
Rey. Ya don Aluaro he dispuesto,
que otro con el pliego vaya
a Seuilla, porque al Rey no
no hagais falta ẽ los despachos
Alu. Siempre es justo obedeceros
Iu. q̃ vèn mis ojos! no es Blãca, ap
pues

© Biblioteca Nacional de España

pues como en aqueste puesto,
y con don Aluaro, claros
he visto ingrata mis zelos;
por esto eran los desvios.
Barreto al paño, repara en Blanca, y retirase.
Rey. Blanca en Palacio?
Bar. A buen tiempo
llego; no es sino muy malo:
Valgame todo el Salterio,
no es Blãca, y Ines, por Christo
que si salgo, con los hueuos
auia dado en la ceniça.
Desde esta parte encubierto
azechare lo que sale
de la junta, que rezelo
gran nouedad; pues confusos
a todos cinco los veo.
Blan. Señor, a vn despacho vine
que con don Aluaro tengo.
Rey. Aora acabo de aduertir, *Ap.*
que el ser dõ Iuan tan opuesto
a don Aluaro Alencastro,
y el darme contra el consejos,
diziendo que ama a Violante,
era passion de sus zelos,
los desprecios de Violante
de otra causa procedieron,
que don Aluaro es mi amigo,
y no estorua mis deseos.
Pues no os despacha D. Aluaro
Bl. Señor. *Re.* Hablad sin rodeos,
que licencia teneis Blanca.
Bla. Si es la turbacion respeto,
confiesso que amor disculpa.
Re. Blãca, aduertid q̃ os entiẽdo:
hablad. *Blan.* Señor.
Rey. Por mi vida,
que mé digais sin rodeos
vuestra passion.
Blan. Quebrantar no puedo
este juramento;
pues importa vuestra vida
tanto, digo, que yo he puesto
en don Aluaro mi amor
para agradecer. *Iu.* Desprecios,
que aguardais de mi paciẽcia.
Blan. Vn cuidadoso desvelo
que mirè en èl vnos dias,
con que me obligo, mas luego
que aduirtiò mi voluntad,
(propio en hõbres en hazerlo)
se retirò. *Al.* Ay mas pesares!
Bla. Burlando mis pensamientos.
Alu. Esta muger me destruye. *Ap.*
Bla. Despreciando.
D. Iu. Assi me vengo.
Blan. Mis amorosas finezas,
y mi mayor sentimiento
es que por otra me oluida,
Rey. Que dizes Blanca?
Blan. Esto es cierto;
assi me lo dixo agora;
y que amando a otro sujeto
era impropio el engañarme;
pues aurà sido primero
aquel empeño que el mio.
Rey. En mas cuidados de nueuo
me ponen mis confusiones. *Ap*
Al. Quiẽ se viò en tã grande aprie
Re. Aun no salgo de vna duda, (to
quando en otra mayor entro:
yà Cielos son euidencias
mis sospechas, y rezelos;
pues con lo que ha dicho Blãca
la verdad he descubierto.
D. I. Ves si es cierto lo que digo?
Rey. Si don Iuan yo lo confiesso;
Dize aparte..
no hablò como apassionado,
pues dixo lo que estoy viendo;
mas otra prueua he de hazer,
yà que siẽpre me ha encubierto
el tener amor don Aluaro,

© Biblioteca Nacional de España

para auerigüar mis zelos:
mirad con Aluaro
Aparta el Rey à don Aluaro à vna la parte adonde està Barreto.
Barre. Oygamos,
que este recato, y secreto
no puede parar en bien.
Rey. D. Aluaro, aunq̃ estoy cierto
de tu amor, y tu lealtad,
quiero que estos deuaneos
de Blanca, presto tendrán
con don Iuan facil remedio,
que esta noche en mi presencia,
diziendo el nombre primero,
hables a doña Violante
por vna reja, fingiendo,
que estàs della enamorado,
sin que ella aduierta, q̃ puedo
estarlo escuchando yo;
para que assi vnos desvelos
que me afligen tengan fin;
pues sino es lo que sospecho,
tu veras como castigo
embidiosos lisonjeros,
y como premio lealtades.
Al. Irè a seruirte. *Re.* Te aduierto
que de mi no has de apartarte,
hasta que vamos al puesto,
porque no presuma yo,
que auisada de mi intento,
por escusarte el peligro
mis dudas ha satisfecho:
esto en secreto te he dicho,
solos los dos lo sabemos,
procura el no descubrirlo,
que te va la vida en ello.
Alu. Con la obediencia respondo
voy a ver mi muerte llego;
pues no auisada del caso,
Violàte, esfuerça, ay tormẽtos
que correspondan a mi amor;
trance fuerte! mucho aprieto
es en el que estoy metido,
saquenme bien dèl los Cielos.
Barr. Imposible es auisar
a don Aluaro, que lleuo
aqueste auiso a Violante;
pues si Blanca me vè luego
se deshará la maraña;
irme es el mejor acuerdo;
pues con hablar a Violante
tiene todo esto remedio. *Vase.*
In. Señora en que te has metido,
que fin ha de tener esto?
Bla. Calla Ines, que assi consigo
el logro de mis deseos.
Rey. Blanca, de vuestros pesares
tengo justos sentimientos;
y sè que con breuedad
tendràn fin tantos desvelos:
idos con Dios, que yo harè,
(pues me và la vida en ello)
que paguen vuestra aficion;
pues dandoos a vos remedio,
doy a mis males aliuio,
doy a mis penas consuelo:
id fiada en mi palabra,
que tan amantes deseos
tendràn el logro que es justo.
Bla. Guarde, gran señor, el cielo,
siglos vuestra vida, y llegue
a los polos contrapuestos
la fama de vuestro nombre,
para que a pesar del tiempo
eterna en el mundo viua.
Rey. Blanca, el fauor agradezco,
id con Dios.
Và a entrarse Blanca, y la dize don Iuan.
D. I. Ha ingrata! ha falsa!
Bla. D. Iuan, dexad los estremos,
que esta aqui su Magestad,
y responderos no puedo.
Iu. Porque me desprecias tanto?

Blan.

© Biblioteca Nacional de España

Blanc. Porq̃ inclinacion no tẽgo
a quereros, y no sè
q̃ aya ninguna; esto es cierto,
que por cumplimiento ame,
si es de noble nacimiento:
estimad el desengaño,
y a Dios.
Iu. De tantos desprecios
cruel, tomarè vengança.
Bla. No haràs, porq̃ te aborrezco,
y quien no quiere no haze
de venganças sentimiento.
Vase doña Blanca, y el Rey vè que la habla don Iuan.
Rey. Que es esso don Iuan.
Iu. No es nada.
Rey. Gran passion es la de zelos;
pues aun en este lugar
no sabe guardar respeto.
Alu. Sin alma el dolor me tiene.
Rey. Pero remediar espero
presto el pesar que me aflige,
y de Blanca los desvelos:
la noche apresura el paso;
y el Sol và desvaneciendo
la magestad de sus rayos,
entre desmayados velos,
de obscuras sombras, dexando
sin luz aqueste emisferio,
que parece que desea,
que yo logre mis intentos:
venid a salir deste soberuio
abismo de confusiones,
desta duda, y deste incendio
que me tiraniça el alma.
Al. Que de penas, y rezelos
me assaltan el coraçon,
quiẽ pudiera, yo estoy muerto!
auisar. *Re.* Passa adelante.
Al. Violãte hermosa, oy te pierdo
Vanse, y salen D. Violante, y Beatriz
Beat. Que sientes?
Vio. No hechas de ver
lo que siento en el rigor
con que tratan nuestro amor
la violencia, y el poder;
siento el mirar a mi esposo
de tantas penas cercado,
siento del Rey el cuidado
con que turba mi reposo;
siento que en nada no alcança
aliuio mi mal, y siento
que aumenta mas el tormento
de mi padre la tardança:
y siento por concluir,
Beatriz en pena tan graue,
que la muerte no me acabe
en tan penoso viuir.
Bea. Presto he de verte aliuiada
de aquesse rigor terrible.
Vio. Como puede ser posible
si naci tan desdichada.
Bea. Mira que de esta manera
te acabas, y que infeliz
haras tu suerte. *Vi.* Ay Beatriz
pluguiera a Dios q̃ muriera.
Sale Barreto.
Barre. Gracias a Dios que llegùe.
Vio. Barreto. *Bar.* Cierra la puerta
Beatriz, que importa.
Vio. Estoy muerta,
que tienes? *Bar.* Yo lo dirè
en cerrando, porque estoy
en gran riesgo si me viessen,
y a lo que vengo supiessen.
Beat. Sossiegate, que yà voy
a cerrar. *Và a cerrar la puerta.*
Barr. Aun de esta suerte
seguro no puedo estar,
si llegassen a llamar.
Sale Beatriz.
Beat. Ya he cerrado.
Barr. Pues aduierte
Violante lo que ha podido

© Biblioteca Nacional de España

mi lealtad, y mi cuidado;
pues a mi dueño le he dado
vida con auer venido;
pero son obligaciones
de quien soy.
Vio. Quieres matarme;
acaba yà de sacarme
de tan ciegas confusiones.
Barr. Yà sabes, que en Palacio introducido
me hallo con la traça que he fingido;
y que entro sin estoruo que me inquiete,
hasta el menor retrete
del Palacio, y lo menos es por puntos,
yo, y el Rey en su quarto hallarnos juntos
pues llegando esta tarde,
haziendo de quien soy biçarro alarde;
à vna quadra, mirè desde vna puerta,
de quien vn brocatel era cubierta;
vna cosa que aun viendola pensaua
que era ilusion, y en la verdad dudaua:
oye lo que escuchè *Vi.* Mi duda es mucha.
Ba. Y en secreto hade ser. *Vi.* Atento escucha
Barreto mi cuidado. *Habla en secreto.*
Beat. El picaron de mi se ha recatado, *Ap.*
algun enredo ha hecho
en que espera tener algun cohecho;
y por no darme del cohecho parte,
se ha retirado aparte;
mudo dizque se ha hecho, mas los mudos
hazen hablar escudos;
pues sin guardar decoro,
siempre velozes son las lenguas de oro:
esto es quererme bien? ha fementido!
mas nunca es cuidadoso el que es querido:
si conmigo te casa mi fortuna,
yo te pondrè en los cuernos de la Luna.
Vial. Nueuo aliento he cobrado
Barreto, con la nueua que me has dado;
pues es cierto, à no estar de ti aduertida,
que quitara a don Aluaro la vida
el Rey; pues yo constante
era fuerça mostrar con fee de amante,
caricias que le deuo,
aquien con mas afecto amo de nueuo.
Solo siento que ignore el que he sabido
que auisarme has podido;

© Biblioteca Nacional de España

pues mis desprecios han de atormentarle
y sè que el sentimiento ha de acabarle,
el suceſſo es estraño,
mas de dos daños, este es menor daño,
padezcan los desvelos
de mi esposo vislumbres de rezelos;
que como viua, todo
serà ilusion; pues es amor de modo,
que en tan confusa calma
le desengañarà de todo el alma.

Barr. Preuenirte conuiene con cuidado
que la noche ha llegado;
y es bien que te recojas à ensayarte
lo que has de responder.

Vio. Azia esta parte
està vn valcon, por donde yo solia
en el silencio de la noche fria,
entretener con Aluaro memorias,
que el amor conuirtiò despues en glorias:
y en èl voy à assistir, mientras que llega
esta prueua de honor, que el alma ciega;
mostrar facilidad serà forçoso,
para librar la vida de mi esposo.

Vase, y pone se Beatriz muy graue con Barreto.

Barr. Que ay Beatriz? *Bea.* Que desvario.

Barr. Selga estas. *Beat.* Tengo señor
lacayo altiuezes de amor.

Barr. Pues ay amor mas que el mio?
porque de vn rebès, ù vn tajo,
si ay zelos (no es bien se assombre)
acercen con esta a vn hombre
parto sin ningun trabajo,
que soy valiente à caizes.

Beat. Es trigo aquessos reueses,
vselos con las Ineses,
pero no con las Beatrizes. *Vanse.*

Sale don Basco de Sosa padre de D. Violante, viejo vestido de camino de noche, y reboçado.

D. Baſ. El amor me ha traido
de padre; y desde Zeuta he venido
en vn bagel, surcando esse elemento
en alas de mi propio pensamiento:

© Biblioteca Nacional de España

Yà la guerra ha quedado
con quietud, yà el Morabito ha postrado
su altiuez a mis plãtas, que aunq̃ ancianas
tienen valor, y brio aquestas canas,
para empresas mayores, (dores,
que aunque es mucha la edad, aun tẽgo ar
para desvanecer del Moro fiero
la soberuia; pues tiembla de mi azero:
las cartas que ha enbiado
don Aluaro, me han dado algun cuidado;
si bien con orden mia de secreto
se ha casado, guardandome el respeto
que era justo en Violante, cuya hija
es el acierto de mi edad prolija.
Esta es mi casa, yà ningun desvelo
motiuo puede dar a mi rezelo:
todo en silencio està, mucho me agrada
este recogimiento, prueua honrada
de mi honor, Cielos, es quanto aqui veo;
pues està todo como yo deseo.
Llamo en fin; pero gente viene, quiero
retirarme, por dar lugar primero
à que passe, y importa el recatarme,
que esta noche me està mal declararme.

Ponese à vna parte del tablado don Basco, y por la otra salgan el Rey, don Aluaro, y don Iuan; y a este tiempo abre Violante vna ventana, y dize della.

Vio. Preuenida a esta reja me ha traido
de mi esposo el cuidado; y he querido
ser puntual esta noche, porque vea
su engaño el Rey, y amor lo que desea.

Rey. Yà estamos en su casa.

D. Alu. Y yà ha llegado
mi desdicha al lugar mas apretado.

Re. Yo, y D. Iuan a esta parte nos põdrèmos,
porque encubiertos desta suerte estemos.
Llega, y llama.

D. Alu. Que pena! que veneno!

D. Basc. Nada de aquesto me parece bueno.
Viue Dios, que a mi puerta se hã parado,
y que crece por puntos mi cuidado.

D. Iu.

© Biblioteca Nacional de España

D.Iu. Presto veràs que salgo verdadero;
y que à Violante quiere.
Rey. Assi lo infiero;
pues en su turbacion he reparado.
D.Iu. La traça fue excelente.
D.Alu. Cielo ayrado,
como es posible que aya sufrimiento
para poder lleuar tanto tormento.
Violante, no es forçoso,
que si yo llego hablarla, y soy su esposo,
que me ha de responder sin embaraço,
que presto de mi muerte llegò el plaço!
mas porque me congojo,
y ciego de pasion assi me arrojo.
Violante, claro està que recogida
ha de estar, ignorando mi venida;
y que aunque llame, es assentado, y llano,
que no saldrà a la reja, con que vano
saldrà del Rey el pensamiento, el medio
que hallo en mi mal por vltimo remedio
es este, no saliendo cessa todo,
y yo vengo a librarme desde modo,
del riesgo en que oprimida
con la traça del Rey tẽgo la vida. (uecho;
Llamo en fin, que el llamar no es de pro-
pues de que no saldrà estoy satisfecho,
que Violante a estas horas, en sossiego
tendra el alma, seguro a llamar llego.

Dà tres golpes con la espada don Aluaro a la reja.

Viol. Quien es?
D.Basc. Quien es; fuerte iance!
Violante es, quiero escuchar
el fin destas confusiones.
D.Al. Cielos! que puntualidad
es esta; como Violante
à tales horas està
en la reja; viue Dios
que me dà que sospechar:
mayor mal mi honor padece.
Para que me preguntais
quien es? quien puede señora
a vuestra reja llamar,
sino quien es todo vuestro.
Vio. Es el Rey? *Alu.* Fuerte pesar!
el Rey; don Aluaro soy,
mi bien, de que os recatais?
hablad me sin embaraço.
Vio. Pues el Rey adonde està?
Alu. En Palacio. *Vio.* Bien a fee,
pocos cuidados le da
mi amor, pues tanto retiro
muestra pudiendo me hablar:
adonde estàn los desvelos;

© Biblioteca Nacional de España

sus finezas donde estàn;
que amor, y tener oluido
es mal modo de obligar:
Si dize que tanto estima
mis cosas, como le dà
tan poco cuidado el verme.
Rey. Cielos! es esto verdad,
ù es ilusion del sentido;
don Aluaro bueno està:
yà tu amor me ha satisfecho,
yà conozco tu lealtad.
Mi Reyno, y Corona es tuya,
dexalo, y vamonos. *Alu*. Mal
sabes lo que yo te estimo,
tengo de apurarlo mas,
porque conozcas quien soy;
Violante, acaba de hablar,
y dezir, si has conocido
que conmigo hablando estàs.
Vio. No dezis que sois dō Aluaro
Alu. Si cruel; pero soy mas
pues soy tu esposo: y tu aleue,
falsa, ingrata, y desleal;
eran estas las finezas
con que procurauas dar
aliuio a las ansias mias?
en esto vino a parar
auerme dado en tu casa
entrada? *Vi*. Yo estoy mortal, ap
yà no acierto en lo que digo,
que siento el verle penar,
y quisiera remediallo;
pero la vida le và,
prosigamos el engaño.
Si os di en mi casa lugar,
fue por priuado del Rey,
y porque entrauais a dar
recaudos suyos, no vuestros,
que a ser como declarais,
no hauierais puesto los pies
en sus vmbrales jamàs:
y al Rey don Pedro dire.
Alu. Puede en pena desigual
tener paciencia el honor:
ya es forçoso declarar
la verdad, aunque auenture
la vida, porque no ay
desdicha que temer pueda:
pues como si eso es verdad
me aueis dado la palabra
de esposa; y solo esperais
a que venga vuestro padre,
para hazer que Portugal
embidie nuestra fortuna.
Vio. De que tan necio seais
Aluaro, me admiro mucho:
Si llegara à declarar
todo lo que siento, el Rey
procurara en vos vengar
esta ofensa, idos con Dios
don Aluaro, y no me hagais
que os cueste la vida, pues
mirando por ella va
mi acertado aduertimiento.
Al. No importa el perderla, hablad
Vi. Estame mal. *Re*. No seas necio
dexalo, que bueno està:
yo quedo muy satisfechō
Aluaro de tu amistad.
Alu. He de apurarlo otro poco;
porque los que dizen mal
de mi, mi lealtad aduiertan:
dueño mio, si probar
quieres mi paciencia, aduierte
que es terrible impropiedad,
quando sabes que te adoro,
bien puedes mi bien hablar,
muera yo fauorecido,
y no con desprecio tal.
solo estoy, no me atormentes,
baste el fingimiento yà.
Mira Violante. *Vio*. Si sois
atreuido en porfiar,
por vida del Rey don Pedro,

pu-

© Biblioteca Nacional de España

pues resuelto me enojais;
que os haga cortar las alas,
que esse atreuimiento os dan:
mas vna descortesia
con otra se ha de pagar;
quedaos para inaduertido,
porque no merece mas
fauor q̃ este vuestro yerro. *Vase*
Alu. Oye, escucha. *Vi.* Es tarde yà.
Re. Cerrò, y fuesse, q̃ has querido
don Aluaro prouocar
su enojo desta manera.
Alu. Que quieres, por apurar
mi lealtad ha sido todo.
Rey. Ven a Palacio, que và
el alma loca de gusto.
Alu. Yo le tengo, de que estàn
deshechos yà tus rezelos.
Rey. Presto el premio lleuarà
tu lealtad, Violante a Dios,
que voy a sacrificar
este fauor en el templo
de amor, seguidme D. Iuan.
Iu. Yo lo he visto, y no lo creo. *Vãse*
Alu. Hasta aqui pudo llegar
mi desdicha, vna muger
tan noble, tan principal,
y de obligaciones tantas,
con tanta facilidad
postra su honor, dare vozes.
Mudable, aleue. *Llegase Basco.*
D. Basc. Esperad
Aluaro, y no pronuncies
mis agrauios. *Alu.* Quien es?
D. Basc. Mal
podreis conocer quien soy;
pues estoy desuerte yà,
que aun a mi me desconozco,
no puedo deziros mas,
que el dolor, y la congoja.
Abraçale y le detiene don Basco.
Al. Señor, vos aqui. *Bas.* Apartad
Aluaro, no me abraceis. (tais
Al. Padre. *Bas.* El dolor me aumẽ-
con esse nombre, ay de mi!
y qual me tiene el pesar.
Al. Violante. *Bas.* No la nombres.
Alu. D. Pedro. *Bas.* Procede mal,
Ya lo sè; pues quando yo,
con valor, y con lealtad
en Zeuta, y Tanger; a riesgo
mi vida, por conseruar
su nombre, y engrandecer
la corona a Portugal,
venciendo Africanas huestes,
me paga con procurar
quitarme el honor, mas esto
quiere espacio, el Rey està
esperandoos, no hagais falta;
id a Palacio, y tornad
a esta esquina, adonde espero
que en mi casa no he de entrar,
ni executar cosa alguna,
si vos conmigo no vais,
pues juntos los dos podrèmos
mejor esto averiguar,
y salir destos ahogos,
que es bien que testigo seais
de la vengança que intento.
Al. Señor. *Bas.* No ay q̃ replicar.
Al. Mirad biẽ. *Ba.* Estoy resuelto,
Al. Si el cõsejo. *Ba.* En vano es yà
D. Alu. Podrà el Rey.
D. Bas. Yo tambien puedo.
D. Alu. Intentar.
D. Bas No ay que intentar.
D. Al. Vna vengança.
Bas. Yo, y todo. *Al.* Espoderoso.
Bas. Yo mas. *Al.* Tiene amor.
Ba Yo tengo honor. *Al.* Voyme
D. Bas. He de esperar? (pues.
D. Alu. Luego bueluo.
Vase don Aluaro.
D. Bas. El cielo os guarde.

Vi-

© Biblioteca Nacional de España

Viue Dios que ha de admirar
el mundo vna accion heróyca,
aunque se dude en mi edad;
pues a pesar del poder
el honor ha de triunfar,
ò ha de mirarse otra Troya
esta noche en Portugal.

IORNADA TERCERA.

Sale doña Violante huyendo. Su padre con vna daga tras ella, y Don Aluaro deteniendole.

D. Baſ. Viue Dios.
Viol. Padre.
D. Alu. Señor.
D. Baſ. Pues fui desta ofensa juez,
que ha de quedar de vna vez
con desagrauio mi honor.
Viol. Dime la ocasion siquiera,
pues yo la llego a ignorar,
porque me quieres matar,
para que con gusto muera.
D. Baſ. Aparta, Aluaro, q̃ mueue
a mas enojo mi pecho
lo que dize; satisfecho
el honor, infame, aleue,
con tu muerte ha de quedar:
la ocasion quieres saber;
como, dime, ha de poder
la lengua assi pronunciar
nueuamente mis agrauios,
pues de verguença enmudece
las palabras, y parece,
que las detiene en los labios,
por no darme a padecer
nueuas penas con hablar;
q̃ en quien las llego a escuchar,
escusado viene a ser.
Viol. Pues sin saber la ocasion
he de morir, no es cordura.
Alu. Posible es q̃ esta hermosura
puede infamar el blason
de su sangre esclarecida;
no puede ser,
que fue ilusion del desvelo
quanto escuchè, y que su vida
he de defender, en tanto
que el coraçon satisfecho
de su honor viua en mi pecho.
D. Baſ. De mi paciẽcia me espãto.
Dexame, Aluaro, su culpa
castigar con este azero.
D. Alu. Dile la ocasion primero,
y oye despues su disculpa,
y luego executa ciego
tu rigor determinado.
D. Baſ. Indicio de estar culpado
me dà lo que en ti à ver llego.
Tu has de boluer por Violãte,
quando tu agrauio has sabido?
es de vn honrado marido
aquesta accion importante?
Viue Dios.
D. Alu. Deten el labio,
y consulta mas atento
tu alentado arrojamiento,
prudente, aduertido, y sabio,
padre, y señor, que animarse
no es razon, ni resoluerse
à accion, en que và a perderse
mas opinion que a ganarse.
D. Baſ. Resuelto estoy a perderla;
la vida pienso quitarla.
D. Alu. Yo sabrè despues matarla,
si se agora defenderla.
Tu padre anoche, ay de mi!
quando yo llegue à hablar,
acabaua de llegar,
y pudo escuchar de ti
todo lo que al Rey dixiste.
Esto ha sido en conclusion
la causa de su pasion,
y del intento que viste:

ad-

© Biblioteca Nacional de España

aduierte qual podrà estar,
y qual estarà vn marido,
mira, ya que lo ha sabido,
que respuesta puedes dar
en lanze que es tan estrecho,
y en daño tan declarado,
con que èl quede assegurado,
y yo quede satisfecho.

Vio. Sin responder satisfago
a todos, desta manera.
Barreto. *Sale Barreto.*

Barr. Señora. *D. Alu.* Espera,
Barreto està aqui.

Viol. Esto hago
por acrisolar mi honor.
Di a lo que anoche veniste,
y lo que me referiste.
Sale Beatriz alborotada.

Beat. Su Magestad.

Viol. Que rigor! (be

Beat. Ha entrado en casa, y ya su-
con don Iuan por la escalera.

Barr. Bueno fuera que me viera;
no aurà en casa alguna nube
donde poderme esconder?
que en otra parte no estoy
seguro.

Beatr. A mirarlo voy.

Barr. Yo tambien lo voy à ver.
Despues dirè a lo que vine,
que agora no ay ocasion.
Vase Barreto.

D. Bas. Huuo mayor confusion!
No se, ay Dios! q̃ determine;
pero el irnos es mejor.

Viol. Entraos en esse apolento,
y suba el Rey.

D. Bas. Esso intento.

Viol Valgame aqui mi valor.
Entrense don Basco, y don Aluaro por vna puerta, y sale el Rey por otra.

Rey. No enrreis D. Iuã, a la puerta
con los demas esperadme.
No culpeis, Violãte hermosa,
que assi mi amor se adelante,
pues ya con vuestros fauores
mis rezelos se deshazen.
Llegùe a palacio, y no pude,
aunque lo intentè, acottarme;
que el nueuo gozo del pecho
tan fin mi me tuuo, que antes
que saliesse el Sol, qual veis,
a vuestra casa me trae;
que quiero de agradecido,
tan fino como de amante,
mostrar en esta fineza
de mi amor muchos quilates;
si bien, Violante, por vos
los imposibles mas grandes
fueran nada, que el quereros
es obligacion que trae
consigo vuestra hermosura,
pues es (de xad que la alabe)
cifra de la perfeccion;
de los cielos viua imagen,
de naturaleza assombro,
y de su pinzel realce.
Iustamente Portugal
os llama Fenix, y aun haze
agrauio a vuestra belleza,
pues sois

Viol. No mas, señor, baste
la alabança, suspended
fauores que en mi no caben:
mirad que se corre el alma
de ver, que vn Rey se adelante
a estas lisonjas.

Rey. No son,
Violante, sino verdades:
Dadme vna mano.

Viol. Teneos.

D. Alu. Estoy por salir.

D. Bas. Que hazes?

El

© Biblioteca Nacional de España

el Rey no ha de verte a ti:
calla, hasta ver lo que sale
deste empeño, que aqui estoy
yo que saldrè si importare.
Alu. Como he de tener paciencia
Rey. Nadie nos ve, el rescatarte
es poca piedad. *Vio.* No es
sino honor el desviarse
de los riesgos que le pueden
deslustrar, y auenturarle:
y assi escusar la ocasion
es a quien soy importante;
demas que aquestas paredes
tienen oidos, y saben
aun las cosas insensibles
murmurar acciones tales:
Y aunq̃ esta mi padre en Zeuta,
tengo tan cerca a mi padre,
que temo q̃ aqui me escucha;
y en excessos semejantes
es milagroso el honor
de los hombres principales,
pues no mudando de sitio
a vn tiẽpo està en muchas partes
Rey Pues como a noche dixiste
a don Aluaro Alencastre,
que mi remission culpauas;
y que era impropio a vna amãte
querer, y mostrar retiro.
Vio. Que dirè en tan fuerte lance,
que me sirua de disculpa,
señor, viendo contrastarme
con porfias de don Aluaro,
para que el rigor templasse,
que mostraua en mis desvios,
contra vos quise animarme,
que lo escuchauais, juzgando,
à dezir facilidades,
para obligaros con ellas
a que vuestro amor dexasseis;
porq̃ no ay cosa que avn hõbre
le dè enamore, y canse,
como ver que vna muger
le ruega; pues quien es facil
vna vez, dà claras muestras
de que lo mismo que haze
con aquel, harà con otro:
Vuestra Magestad ampare
causa tan justa, y se buelua,
no dè lugar que en la calle
murmure la vezindad,
si acaso a verle acertare,
que este arrojamiento suyo
de mis liuiandades nace.
Esto por quien soy os pido;
si es que las lagrimas valen,
si es que los ruegos obligan,
à vuestros pies. *De rodillas.*
Rey. Yo Violante,
alça del suelo, no entiendo
lo que dizes, yo he de amarte,
y estoy resuelto a quererte,
por mas que me desengañes;
que como otros con finezas,
me ènamoro con desayres;
en mi la piedad no assiste,
solo sigo las crueldades,
lagrimas no me enternecen,
ruegos no me persuaden,
que lo que se haze por miedo
no es bien q̃ llegue a estimarse.
Solos estamos los dos,
y antes que me vaya, antes
me has de dar algun fauor:
y este fuego ha de templarse
en la nieue de tus manos.
Al. Yà es imposible que aguarde
Bas. Detente Aluaro, ò por vida
de Violante, que te mate;
que aqui no ha de verte el Rey
ò que bien Violante sabe, *Ap.*
que la escucho, pues procura
fingiẽdo honor deslũbrarme;
yo entiendo sus resistencias.
Vio.

© Biblioteca Nacional de España

Vio. Vuestra Magestad repare
en quiē soy. *Rey.* Nūca ignorè
quien eres; el escusarte
es aumentar mi porfia:
dame vna mano Violante.
Vio. Tengo honor. *Re.* Y yo poder
Vio. Cōmigo el poder no vale.
Rey. Ni conmigo resistencias.
Vio. Pues sabrè si sè arrogarme.
Rey. Pues sabrè si se arrojare.
Vio Ser mas firme que el diamāte
Rey. Postrar tu arrogancia altiua.
Vio. Tengo yo quien me ampare.
Rey. Quien ha de ampararte?
Sale don Basco, y ponese al lado della
D. Basc. Yo,
gran señor, que soy su padre;
y en lances como este, tiene
el honor poder muy grande.
Vio. Huuo mayor confusiōn. *Ap.*
Alu. En que riesgos tan notables
me ha puesto mi inaduertēcia.
Rey. En tan apretado lance, *Ap.*
aun no me dexa la duda
lugar a determinarme;
quanto Violante ha fingido
fue por temor de su padre,
mucho estimo su cordura
el fingir traça admirable
ha sido, alabo su ingenio,
pues tambien de todo sale.
No estauais en Zeuta?
Basc. Estuue
en Zeuta, el empeño es grāde.
Re. Como os veniste is? *Bas.* No es
mi persona alla importante;
aqui si, y assi he venido
a mi casa, que es donde haze
mas falta, que yà la guerra
queda en quietud, y triunfante
vuestro nombre, los cōtrarios
vencidos, sus estandartes
para alfombras de estos pies
traigo, y tremolan al ayre
los vuestros en las almenas,
gran señor de Zeuta, y Tāger,
los Moros de Africa rinden
el debido vassallage
a vuestra corona altiua;
pues a pesar de los antes,
de los azerados fresnos,
y de los corbos alfanges
postre su altiuez soberuia
derramando mucha sangre
en seruicio vuestro Pedro:
y quando deueis premiarme,
no solo no lo hazeis, Rey;
pero procurais quitarme
el honor que tanto estimo,
ya con desvelos amantes,
yà con porfias injustas,
que de los limites salen
de la razon, y el poder,
mejor fuera, perdonadme;
que assi a dezirlo me arroje,
gran señor, que os desvelasse
en tomar estado: pues
sabeis quanto es importante
para sossegar el Reyno.
Rey. Don Basco de aconsejarme
dexad; y vedme despues:
assi pretende escusarse, *Ap.*
mi turbacion del empeño
en que me ha puesto Violante.
Mirad que en Palacio espero.
D. Bas. Quando señor.
Rey. Esta tarde,
que os quiero dar la respuesta,
sin que aya quien lo embarace.
Bas. Irè obediente à seruiros.
Rey. Violante a Dios.
Viol. El os guarde.
Re. Cō irme atropello dudas. *Vase*
Alu. Dexa, señor, dexa padre,

que

© Biblioteca Nacional de España

q̃ en tus pies mis labios ponga.
D. Baſ. Alça del ſuelo, que hazes?
Llama, Violante, a Barreto,
para que nos deſengañe,
y aſſegure mis rezelos.
Vio. Barreto? *Sale Beatriz.*
Beat. En vano es llamarle,
pues a penas entrò el Rey,
quãdo, porque no le hallaſſen,
ſe fue por la puerta falſa
del jardin.
Vio. No ay que buſcarlè,
que yo darè à vueſtras dudas
la ſatisfacion que baſte.
Sale al paño Blanca, y Ines.
Blanc. A buſcar conſuelo vengo
de mis zelos, que ſon tales,
que me obligan à perder
el decoro de mi ſangre.
Pero que miro! à eſta parte
nos pongamos, y eſcuchemos
el fin deſtas nouedades,
y fue dicha, que haſta aqui
no nos aya viſto nadie.
Ines, llega con ſilencio.
Ines. Don Baſco eſtaua en Lisboa?
Blan. Deſſo mis ſoſpechas nacen.
d. Baſ. Proſigue. *Vio.* Digo eſpoſo.
D. Baſ. Ay mas peſares!
Vio. Que Barreto me aduirtiò
lo que en palacio ayer tarde
tratò el Rey contigo, que èl
eſcondido (fuerte grande!)
lo eſcuchò todo, y temiendo,
que la vida te quitaſſe,
dixe lo que ambos oìſteis:
y el no llegar a auiſarte
Barreto fue por temer,
que Ines, o Blanca le hablaſſen,
que alli ſe hallaron preſentes.
Aora eſpoſo, aora padre,
es menester buſcar medio,
que deſtos rieſgos nos ſaque:
tu prudencia lo diſponga,
para que no ſe embarace,
el que nueſtro caſamiento
ſe publique, y ſe declare.
Conſtancia, y honor en mi,
aunque el mundo me cõtraſte,
ha de auer, que en los peligros
sè vencer dificultades;
que el ſer tu hija me anima,
y el ſer Aluaro Alencaſtre
mi eſpoſo, dà à mi valor
reſolucion, con que ſale
de qualquier empeño bien;
porque vna muger conſtante,
ſi es noble, los pundonores
ſigue, para determinarſe.
Blanc. Lo que ſabe quiè eſcucha:
huuo empeño ſemejante!
huuo zelos mas rabioſos!
Viue Dios q̃ he de vengarme,
y que ha de ſaber el Rey:
mas aqui importa, pues nadie
me ha viſto, diſsimular
los ahogos, los peſares.
Sigueme, Ines. *Ines.* Dõde vàs?
Bla. Dode el Rey ſepa mis males,
donde caſtigue traiciones,
y donde el pecho deſcanſe. *Vaſe.*
d. Baſ. Aora bien, yo he menester
(venid conmigo) arrojarme
a vna accion: pero mejor
es obrar, la lengua calle.
Aluaro, vete a palacio,
que yo yo voy con Violante;
Salgamos de vna vez deſto.
D. Alu. Mira, ſeñor lo que hazes;
que el Rey D. Pedro es cruel,
y puede. *D. Baſ.* Es rezelarſe
falta de valor; que hombre
con honor temiò crueldades!
D. Alu. En palacio eſpero. Cielos,
de

© Biblioteca Nacional de España

de confusiones tan grandes
me sacad, abrid camino
al remedio de mis males. *Vase.*
d.Baſ. Pote vn mãto: quãdo vego
hallo tantas nouedades,
tan fiero golpe de enojos;
como quien los riesgos sabe
de la ausencia, animo tiene
para poder ausentarse.
Vanse y sale Barreto.
Barr. Gran suerte fue el escapar,
viue Dios, si me cogiera
el Rey, que lo menos fuera
mandarme al punto colgar.
Iesus, que notable aprieto;
y que gran dicha he tenido
en auer desto salido
sin riesgo; pero en efeto
tengo industria para todo.
Necedad es rezelar,
pues no me puede faltar
ventura de ningun modo.
El ir con tiento, y de espacio
con la lengua, viene à ser
aqui agora menester:
pues q̃ estoy dentro en palacio,
solo quisiera saber,
quando desto he de salir;
que vn dilatado fingir
ser mudo, en quien viene à ser
tan tarabilla en hablar,
es vn tormento terrible,
es vna muerte insufrible,
y es: el Rey: buelvo à callar.
Poneſe à vna parte del tablado, y
ſalen el Rey, Blanca, y Ines
con mantos.
Rey. Tan sin alma me has dexado,
Blanca con lo referido,
que estoi que pierdo el sentido.
Barr Con Ines, y Blanca he dado,
desta hecha acabo todo,
quien se pudiera escurrir.
Haze que mira à las puertas, para
escaparſe, con miedo.
Blan. Quanto he llegado à dezir
ha sido del mismo modo
que te contè, y yo lo se,
no ha sido vana ilusion.
Rey. Tal vez haze la passion
engaños. *Blanc* Lo que se vè
no puede ser lo, señor: (bien.
Ines q̃ esta aua comigo lo oyo tã
Barr. Buen testigo.
Ines. El criado es vn traidor.
Barr. Ay Iesus! y quien tal dixo?
Esto ya perdido esta,
mal assienta aqui el ba, ba,
voyme.
Vaſe por vna puerta; que al miſmo
tiempo D. Iuan ſale, y ſe detiene.
D. Iu. Tente; que prolijo
es el dolor de quien ama,
si està desfauorecido.
Rey. Seas D. Iuan bien venido.
Bar. Cogierõme. *Re.* D. Iuã, llama
esse criado. *Ap. D. Iu.* Otra vez
Blanca en aqueste lugar
con el Rey, fuerte pesar!
Barr. Temo, que como vna pez
me pongan el cuerpo agora:
el demonio me metio
en aqueste, no lo dudo. (do.
D. Iu. Al mudo, señor? *Rey* Al mu
D. I. Como no oy ẽdo? *Rey.* Yo sè,
que este tiene calidad
de oir, y hablar, quãdo quiere,
y que quanto vè refiere,
que es mudo con nouedad.
D. Iu. Oia, el Rey os llama. (cia,
Barr. Aqui no ay sino tener pacie-
y acogerme a la clemencia
de Rey: pero estoy en mi?
fingamos, que de probar

na-

© Biblioteca Nacional de España

nada se puede perder,
que si fuere menester,
los ahitarè de hablar.
D.Iu. Ola. *Barr.* Ba.
Ines. Lindo picaño.
Rey. Arrojalde de vn balcon.
Barr. Por Dios que es fuerte razõ
y que el salto es muy estraño.
Para tener vn buen fin,
por premio de mi cuidado,
de vn balcon; heme ensayado
por dicha de bolatin?
Hablarè quanto pudiere,
si en esso viene à estriuar
el auerme de librar.
Rey. Barreto, llegad.
Barr. Que quiere
vuestra? No dirè otra cosa. *hp.*
Rey. Sois de D. Aluaro criado?
Bar. Vuestra. Ya ẽ negar he dado,
lleguemos à la forçosa;
con vuestra he de ver si puedo,
sin dezir otras razones,
salir destas confusiones.
Rey. Barreto, habladme sin miedo,
que yo os prometo el perdon,
que al fin sois leal criado.
Barr. Vuestra.
D.Iu. En vuestra se ha quedado,
sin pronunciar mas razon.
Barr. Vuestra.
Rey. Villanos. *Barr.* Vuestra.
Rey. Barbaro, grossero,
que en tu pecho aqueste azero.
Va à darle con la daga.
Barr. Vuestra Magestad la mano
detenga, que el detenerme
en el vuestra, fue temor,
que à su heredado valor
deuo, pues merezco verme
de vuestra grandeza Real
Gran señor àhablar no acierto,
que el susto me tiene muerto;
pues el temor de algun mal,
si vuestra piedad conmigo:
ya mi culpa conoceis
en la turbacion que veis,
y no diziendo, o s lo digo,
que Blanca es ama de Ines,
y que Beatriz, y Violante
me dixeron, que era amante
vuestra Magestad; esto es
porque don Basco de Sosa,
y don Aluaro mi dueño,
(Dios me saque deste empeño)
viendo que era peligrosa
la assistencia de su casa,
por mi gusto me sali,
y en palacio enmudeci.
Esto es todo lo que passa,
y pues vuestra magestad
ha visto ya mi capricho,
crea lo que Blanca ha dicho,
que esso solo es la verdad.
D.Iu. Don Aluaro viene.
Rey. Al punto
en essa quadra os entrad.
Todos solo me dexad.
Barr. Todo el mal me vino bien
Blan. Ven, Ines. *Ines.* Señora, ven
Rey. Oy tendràn fin mis desvelos
D.Iu. Oy se asseguran mis zelos.
Blan. Oy me vengo de vn desden
Vanse por vna puerta, y sale D.Aluaro por otra, y encuentra con el Rey.
D.Alu. Deme vuestra Magestad,
Gran señor, sus pies Reales
à besar. *Rey.* Que fieros mates
Don Aluaro leuantad;
que este me llegue a ofender
mas con otro fingimiento
saber la verdad intento;
otra prueua quiero hazer

© Biblioteca Nacional de España

en abono de mi amor,
y de su lealtad. *D.Alu.* q̃ es esto?
la duda del Rey me ha puesto
Cielo en cuidado mayor. *Ap.*
Rey. Aluaro, Blanca ha venido
a dezir, que aueis burlado
su amor; y que le aueis dado
la palabra de marido:
y que sabe que os casais
con Violante, y prerendeis
dexarla, el cargo que veis
es grande, y es bien sepais,
que à mugeres de valor
no se ofende, en confiança
de que teneis mi priuança;
porque es primero su honor,
y deuo mirar por el,
prudente, cuerdo, y seuero,
mostrando lo justiciero,
que el vulgo llama cruel.
La mano le aueis de dar,
que no quiero viue Dios,
que diga Blanca, que vos
por mi os dexais de casar.
d.Al. El Rey pretende probar *Ap.*
mi pecho, yo quiero ser
prudente en obedecer,
por no dar que sospechar,
hasta que llegue Violante,
que Blanca no puede ser
que llegasse a proponer
desatino semejante.
Demàs, que mientras la vàn
à auisar, puede estar todo
remediado de otro modo.
Vio. Aluaro, y el Rey estàn (mos
juntos. *Baſ.* Desde aqui pode-
encubiertos escuchar
lo que llegan a tratar;
y si importare saldrèmos.
Rey. Estais yà determinado
don Aluaro? *Alu.* Si señor;
pues sera inmenso fauor
verme con Blanca casado.
Vio. Casado Cielos! que es esto?
D.Baſ. Violante, q̃ es lo q̃ he oido?
Vio. Estoy que pierdo el sentido.
Rey. En mas cõfusiõ me ha puesto
mi duda, que dixo, si
es sueño lo que se vè;
pero yo lo apurarè
para assegurarme aqui,
que este desengaño esperan
mis males para acabarse;
y los dos han de casarse
esta vez aunque no quieran;
pues con essa confiança
vendrà Blanca.
Al. Aquesso espero. *Rey.* Blanca.
Sale Blanca, y quedase en la puerta don Iuan, Ines, y Barreto.
Blan. Gran señor. *Al.* Yo muero,
aqui dio fin mi esperança.
Rey. Dà a don Aluaro la mano.
Bla. Quando tanto en ello gano,
en replicar necia fuera:
esta es mi mano. *Al.* Señor
si, yo, quando. *Rc.* Que dudais?
Al. Suplicoos que suspendais
por agora este fauor;
pues es justo preuenir
antes que se llegue hazer,
todo lo que es menester,
para que pueda luzir
esta boda en Portugal;
que casarnos deste modo
es atropellar con todo.
Rey. Pues ay luzimiento igual
como casarse con gusto?
Alu. No señor, pero. *Rey.* Escusad
esso, la mano le dad,
que es gusto mio.
D.Iu. Mucho este desprecio sieto
Viol. Quien padeciò tal tormẽto.

© Biblioteca Nacional de España

d.Ba. Quiẽ viò tãtas confusiones
Rey. Don Aluaro, que aguardais? hazed luego lo que digo.
Bla. Si aqueste intento consigo soy dichosa. *Rey.* A q̃ esperais?
d.Alu. Vuestra Magestad lugar me de; pues se puede hazer mañana. *Rey.* Luego ha de ser, no teneis que replicar.
Vio. La paciencia se acabò.
Rey. Dad la mano a Blanca aqui.
Vio. Si darà, mas serà a mi; porque soy primero yo.
Barr. Desatenme aqueste lio.
In. Calla Barreto. *Bar.* Si harè, aunque no se si podrè.
d.Alu Huuo pesar como el mio!
Poneseà vn lado, y salen todos.
Vio. Ponte a esta parte, a unq̃ estès culpado, y con tu licencia, dexame, señor, que hable; aunque tus canas se ofendan deste atreuimiento.
Y tu Pedro, cuya excelsa Magestad el Orbe aclama, oye vna muger resuelta, que despreciando la vida, a los peligros se entrega.
Puesto, señor, que sabeis la esclarecida nobleza de mi sangre, y los blasones que me ilustran, que suspenda la alabança en esta parte: y el cansaros accion cuerda viene a ser; passo adelante, y digo señor, que apenas el vso de la razon me enseño de amor la fuerça; quando guardando el decoro a mi honor, fui dãdo muestras a don Aluaro Alencastre, de vna inclinacion secreta que le tuue, desde el punto que le vi, sin que excediera de lo licito el cuidado; mas no fueron tan secretas las muestras de mi aficion, que dexasse de entenderlas; pues me mostrò agradecido con los ojos, que son lenguas del alma, finezas muchas: galanteòme por señas, recatandose a si mismo, porque mi honor no perdiera, que no es poco en este tiempo auer vn hõbre en quien quepa prudencia para encubrir fauores desta manera: entretuuimos en tiempo tres años, y su firmeza, y mi amor, que iba creciendo, dieron medio en que a vna reja viniesse à hablarme de noche; por donde escuche sus penas, y yo asseguràse mis dudas; pues llegue a estar satisfecha de que pagaua mi amor: las almas que se conciertan facilmente en dos amantes, que vn mismo deseo lleuan, dispusieron que a mi padre se diesse de todo quenta, para que con gusto suyo el casamiento se hiziera: hablòle Aluaro, obligòle su compostura, y modestia, su gala, su biçarria; y ver que los ojos era de Lisboa, pues cargaua en el gouierno della con tanto aplauso de todos: viome mi padre dispuesta a obedecerle con gusto; y quando quiso hazer cierta

nues-

© Biblioteca Nacional de España

nuestra dicha, se ofreciò
cercar à Tanger, y a Zeuta,
Muley Cidan, y mandar
vos que a socorrerlos fuera
mi padre, que en tanto riesgo
importaua su assistencia.
Partiose en fin, sin hazerse
el casamiento, sospechas
nos cercauan por instantes:
y assi para salir dellas,
de secreto nos casamos,
con permission, y licencia
de mi padre, si bien siempre
escusamos que supiera
Lisboa esta nouedad,
hasta que diesse la buelta
de la guerra; y assi agora
llega el que me vistes, y entra
el que a mi esposo dixistes,
que en vuestro nõbre, q̃ pena!
me hablasse, aqui ay vna culpa
que es fuerça que la refiera
aunque sea contra el:
y es señor, que os encubriera
esto, pues pudo estoruar
entonces, que prosiguierais
en vuestro ciego deseo;
si bien el ver la resuelta
condicion vuestra, fue causa
que como todos os tiemblan;
y sois tan brauo, y altiuo,
quiso con muda obediencia
primero que disgustaros
passar por su misma pena:
si fue Barreto leal,
el desengaño se vea
en lo que a mi esposo a noche
le dixe en vuestra presencia.
Venceos, señor, venceos,
q̃ no ay cosa que engrandezca
tanto en los Reyes la fama,
como q̃ el poder se obstenga:
pues no vsar de lo que puede
es la mayor gentileza;
hazed esto por quien sois;
assi en quanto el Sol rodea
se eternice vuestro nombre;
y a pesar del tiempo sea
vuestra espada admiracion,
para que todos la teman.
Rey sois, sed piadoso;
Sol sois, deshazed tinieblas,
que se oponen à mis glorias;
que con esta conueniencia
se alibiaran los rezelos,
se desharàn las sospechas,
saldra triunfante mi honor,
y hareis vuestra fama eterna.

Rey. Resolucion tan biçarra,
justo es Violante que tenga
lugar en mi magestad
de piedad, mi amor se vença,
gozad libre a vuestro esposo;
y para que el mundo vea
que confiesso obligaciones
a don Basco, desde oy sea
mi mayordomo mayor.

d. Bas. Tanto fauor agradezca
mi silencio. *Rey.* Y vos Blanca,
no querais nada por fuerça,
que esto no tiene remedio;
y pues don Iuan lo desea,
y no es inferior en nada,
a don Aluaro merezca
que por mi le deis la mano.

Blan. Obedezco a vuestra Alteza
esta es mi mano don Iuan.

d. Iu. Salieron mis dichas ciertas.

Bar. Y à mi señor, que me das?

Rey. De que te cates licencia.

Barr. Dale essa merced a otro.

d. Al. Todo corre por mi quenta,
que yà se lo que te deuo.

Barr. Algo en contante quisiera.

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Blasonad desta vitoria,
Violante, que no pudiera
nadie sino vos vencerme.
Vio. Siglos viua vuestra Alteza.
Rey. No es Rey el que no se vence
Vio. Y el tercero de su Afrenta
dà fin, perdonad sus faltas
por ser muger quien lo ruega.

COMEDIA FAMOSA

DEL ENEAS DE DIOS.

DE D. AGVSTIN MORETO.

Personas que hablan en ella.

Don Luis de Moncada.
El Rey de Sicilia.
Don Gaston.
El Conde de Barzelona.
Saluadera.
Vn Capitan de la guarda.
Vn Gouernador.
Doña Gracia dama.
Celia su prima.
Beatriz criada.
Vna muger.
Criados.
Soldados.
Musicos.

Salen don Luis, y Saluadera.

D. Lu. Has preuenido las postas?
Sal. Preuenidas señor quedan
sobresaltadas, y alegres,
de ver que salen a fiestas;
y assi que las ensillaron
ensayauan mil corbetas.
Lu. Pues mientras al Cõde hablo
bucluete, y pon las maletas,
porque oy emos de partirnos.
Sal. Accion escusada es essa
de que los dos nos partamos,
que las postas tan discretas
son, que sin saber guarismo,
han tomado por su quenta
el partirnos por entero
lo que del camino resta.
Lu. No es tiẽpo de gracias, quãdo
en el pecho tengo vn ẽtna.
Sal. Antes es tiempo de gracias,
si vna Gracia te destierra:
mas no me dirás señor,
porque a Barcelona dexas,
quando la Ciudad alegre,
a Gracia Reyna celebra?
Lu. Por huir de aquessa ingrata,
sus regozijos, sus fiestas;
pues han de ser para mi
mi tormento, y mis obsequias:
y mira que te preuengo,
no me nombres essa fiera
en tu vida, sino quieres
que te mate.
Sal. Con licencia
de tu enojo, he de dezirte
lo que oy me passò con ella.

d. L.

© Biblioteca Nacional de España